

GOBIERNO DE NAVARRA

DESARROLLO ECONÓMICO

DERECHOS SOCIALES

HACIENDA Y POLÍTICA FINANCIERA

PRESIDENCIA, FUNCIÓN PÚBLICA,
INTERIOR Y JUSTICIARELACIONES CIUDADANAS E
INSTITUCIONALES

EDUCACIÓN

SALUD

CULTURA, DEPORTE Y JUVENTUDDESARROLLO RURAL, MEDIO
AMBIENTE Y ADMINISTRACIÓN LOCAL

SEGURIDAD Y EMERGENCIAS

Tras dos años de restauración, la ermita románica de Vesolla (s.XII) abre por primera vez sus puertas al público

De propiedad particular, sus titulares han autorizado a la Dirección General de Cultura la gestión de las visitas al templo

Lunes, 05 de octubre de 2015

Inscrita en un paisaje abierto de monte bajo, la ermita de Vesolla, situada en una propiedad privada del Valle de Ibargoiti, es una pequeña iglesia románica del siglo XI-XII de inestimable valor histórico y artístico, que se hallaba en franco estado de degradación.



Ermita de Vesolla.

Rodeada de ruinas que hacían esporádicamente las veces de corrales para ovejas, se accedía en su interior a una única nave dividida en dos tramos, con una cabecera semicircular que había sido profusamente pintada.

Apoiada a los pies del templo había una edificación aneja, desde el nivel de su portada, que servía de vivienda. Y al lado, los restos de una pequeña granja.

En todo su abandono, el templo constituía un interesante ejemplar de eso que se ha dado en llamar el “románico rural navarro” al que se añade el interés de las pinturas renacentistas que decoraban todos los muros interiores. Por esta razón, la Dirección General de Cultura se hizo cargo en 2014 de su rehabilitación, a cambio de lo cual el titular del edificio le autorizó el derribo de la casa adosada al templo, así como la gestión directa o a través de terceros de su visita pública.

Las labores se han extendido a lo largo de 2015 y, ahora, recién rehabilitada, la consejera de Cultura, Juventud y Deporte, Ana Herrera, la ha visitado esta mañana acompañada del director general de Cultura, Fernando Pérez Gómez; el director del Servicio de Patrimonio, Jesús Asunce; el alcalde de Ibarroiti, José Javier Eslava,

responsables de las empresas participantes en la restauración, y uno de los titulares de la propiedad.



La consejera Herrera en el interior de la ermita.

Trabajos de restauración

Su restauración se ha realizado en dos fases: la primera, en 2014, fue adjudicada por un importe de 344.617,28 euros y cofinanciada por el Fondo Europeo de Desarrollo Regional al 50%, a través del Programa Operativo FEDER 2007-2013, y consistió en la restauración de la cubierta, la demolición de la casa adosada, la restauración de los muros por el exterior, el estudio de los estratos del revestimiento pictórico mural y la restauración de las pinturas murales de la cabecera.

La segunda, en 2015, ha abordado la restauración del interior, lo que ha incluido la pintura mural de la nave, el coro, el pavimento, el mobiliario y el acceso a la iglesia. El coste ha ascendido a 159.069,16 €

La restauración ha sido proyectada y dirigida por el arquitecto Leopoldo Gil Cornet, y por Violeta Romero Barrios, restauradora de bienes muebles, ambos técnicos de la Dirección General de Cultura-Institución Príncipe de Viana, y las obras han sido ejecutadas por Construcciones Leache S.L., de Aoiz. La restauración de revestimientos murales ha corrido a cargo de Sagarte, S.L., de Dicastillo.

Antiguo señorío eclesiástico

Según explicó Julio Caro Baroja, en su Diccionario etimológico de los nombres de los pueblos, villas y ciudades de Navarra” la villa de Vesolla era un “antiguo señorío eclesiástico cuyo titular, Aznar López de Vesolla la dio y confirmó en 1093 al monasterio de Leire con su iglesia de Santa María, su término, su parte de la «selva» de Loiti, su «viña mayor» de Ezpelduya y la pecha («galleta» y «delgata») y las «labores» de sus hombres”.

Recién entrado el siglo XII, el monasterio tuvo que pleitear con el obispado de Pamplona por el derecho de la propiedad, que efectivamente permanecerá en el monasterio.

Al parecer, pasó después a ser señorío nobiliario, por concesión del príncipe Carlos de Viana a Juan Martínez de Uriz en 1453, convirtiéndose finalmente en marquesado con la concesión de dicho título a José Elío en 1702.

Tuvo administración peculiar hasta los comienzos del siglo XIX por ser lugar de señorío, perteneciente entonces al marqués de su nombre, quien nombraba por eso el alcalde. El diccionario de 1802 le atribuye cinco casas con 34 almas.

La Iglesia

La iglesia de la Purificación se encuentra al norte del despoblado. Consta de una sola nave dividida en dos tramos rectos y un presbiterio muy profundo que culmina en ábside semicircular. El ábside se cubre con bóveda de horno, mientras que el tramo recto que lo precede y la nave lo hacen con bóveda de cañón apuntado. A los pies del templo se alza un sencillo coro de madera. La nave conserva prácticamente íntegra la pincelada mural renacentista.

Una sacristía de planta cuadrada se adosa a la cabecera por el lado del Evangelio. Su interior conserva pintura mural, posiblemente del s.XIX. Sobre el hastial de poniente se alza una sencilla espadaña.

La portada, que conserva policromía y encalados superpuestos de distintas épocas, es también románica; se abre en el muro de la epístola con dos arquivoltas lisas y guardapolvo exterior que fue decorado con puntas de diamante. Como soporte de las arquivoltas se utilizan columnas con basas y capiteles decorados con pájaros, rostros y ruedas. Los fustes están labrados en los sillares.

En el centro de la portada aparece un tímpano con crismón.

Galería de fotos



Ermita y casa adosada



Imagen de la ermita sin el edificio anexo